

---

# Conferencia Regional Latinoamericana sobre Población y Desarrollo

## En la procuración de un equilibrio demográfico\*

*Carlos Salinas de Gortari*

Me es muy grato darles la bienvenida y acompañarlos en esta Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo. A nombre del pueblo y gobierno de México les reitero que es muy grato para nosotros contar con su presencia, visitantes de distintas naciones que vienen con el ánimo de contribuir al análisis sobre el futuro de nuestra región.

Vivimos tiempos de profundas transformaciones en la economía, la política y las ideologías; grandes áreas del quehacer humano son hoy, como nunca antes, temas globales a los que ningún pueblo puede sustraerse.

Existe una nueva conciencia para enfrentar, desde una perspectiva internacional, problemas como el deterioro ecológico y el desarrollo compartido. Por ello el tema que hoy nos ocupa: población y desarrollo, expresa no sólo una aspiración y una preocupación de nuestra región o nuestro tiempo, representa, también, un dilema histórico y de alcances globales.

Sabemos todos que el desarrollo, no sólo como crecimiento económico sino fundamentalmente como distribución equitativa de sus frutos, cuidadoso del medio ambiente, respetuoso de la libertad y de los derechos humanos, no es fruto accidental ni intrínsecamente perdurable. Sabemos que para acceder a él debemos encontrar los equilibrios entre las condiciones que lo hacen posible y los objetivos que lo tornan deseable. El desarrollo reclama, para ser viable, el cuidado del medio ambiente y de niveles demográficos sustentables.

Asimismo, para ser pertinentes requiere políticas que aseguren una mayor equidad y justicia con la participación de los más pobres en los beneficios colectivos. De este modo, en los distintos caminos al desarrollo deben conciliarse, inevitablemente, sus dimensiones cuantitativas y cualitativas. Y propiciar, de manera simultánea, crecimiento económico, mejores niveles de bienestar y

---

\* Palabras del presidente de México, al hacer la declaratoria inaugural de la Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo, que tuvo lugar en la Ciudad de México, el 3 de mayo de 1993.

---

preservación ecológica. Sólo hay desarrollo con crecimiento que se exprese en una mayor justicia social y en más amplias libertades. Por eso, los mexicanos estamos comprometidos con un crecimiento que supere la dinámica demográfica para abrir nuevas oportunidades y abatir los rezagos que se acumularon en especial durante los años de crisis.

Parte fundamental de la estrategia de cambio en México ha sido unir la política económica a una decidida y amplia política social. Y ellas a un gran esfuerzo para propiciar un crecimiento demográfico equilibrado. Nuestros instrumentos para promover la planificación familiar han sido: la información, la educación, la atención a la salud, el convencimiento, la orientación y, sobre todo, el pleno respeto a las libertades y costumbres de los grupos sociales que conforman nuestra gran nación.

Así, los mexicanos procuramos la mejor y más equilibrada dinámica demográfica al reflejar una convicción individual que sirva como instrumento colectivo de libertad y bienestar.

México, como la región, ha tenido resultados alentadores en la reducción de su tasa de incremento demográfico a nivel nacional, pasando de casi cuatro por ciento anual en los años sesenta, a alrededor de 1.9 por ciento según las últimas estimaciones.

Sin embargo, estamos redoblando los esfuerzos para que esa reducción se dé en todas las regiones del país, así como para acelerar su disminución a lo largo de los próximos años, con pleno respeto a la libertad y a la decisión de los individuos y las parejas.

Aquí se ha señalado que los métodos son diversos; además de que diferentes estudios en nuestro país nos han mostrado que la educación juega un papel fundamental. De esta manera, en las encuestas realizadas se ha encontrado que las mujeres con educación primaria tienen la mitad del número de hijos que aquellas que no la han concluido; así, con su formación educativa, las mujeres permitirán una reducción adicional, por medio de la educación, de la dinámica demográfica.

Por eso, estamos comprometidos con una profunda reforma educativa que nos volverá más competitivos, y nos permitirá mejorar la distribución del ingreso y que, sin duda, garantizará, a través de más de un millón de becas anuales, un mejor aprovechamiento para nuestros niños y jóvenes.

Si nuestra población se duplicó en el último cuarto de siglo, este crecimiento representa un enorme reto, pues, como ustedes bien lo saben, tenemos que atender la demanda social de empleo, salud, educación, vivienda y servicios públicos. Asimismo tenemos que trabajar para encontrar soluciones al problema que representa la distribución geográfica de la población; tan sólo la Ciudad de

México, incluyendo su área conurbada, aloja a más de quince millones de mexicanos. Al mismo tiempo tenemos más de cien mil comunidades rurales con menos de tres mil habitantes.

Por estas razones estamos decididos a mantener nuestro crecimiento económico y propiciamos un menor crecimiento demográfico, pero también alentamos un desarrollo equilibrado mediante la modernización y ampliación de la infraestructura básica, la creación de infraestructura social y el apoyo a proyectos productivos donde más se necesitan. Por eso, hemos venido transformando el funcionamiento del Estado, al pasar de un Estado propietario a uno solidario que dé respuestas concretas para beneficio de quienes menos tienen.

El proceso de desincorporación de empresas públicas, ni estratégicas ni prioritarias, aunado a una estricta disciplina fiscal, nos ha permitido contribuir a la estabilidad de precios y alcanzar, por segundo año consecutivo, un superávit en las finanzas públicas aumentando, al mismo tiempo, la oferta de recursos destinados al desarrollo social.

En 1993, el crecimiento económico superará al de la población por quinto año consecutivo; ahora, al contar con un Estado que atiende sus responsabilidades sociales, el gasto público tiene ya una nueva estructura. Más de la mitad del gasto es social y se ha incrementado en más de setenta por ciento, en términos reales, desde 1988. Esto nos ha permitido incorporar, en este mismo lapso, a través de nuestro Programa de Solidaridad, a 7 500 000 mexicanos al Sistema Nacional de Salud; llevar, en sólo 40 meses, el servicio de electricidad a 13 000 000 de compatriotas, y el de agua potable a 11 000 000; lo hemos logrado manteniendo una inflación que se acerca a un solo dígito y que este año será la menor en casi un cuarto de siglo. Esto también ha permitido invertir más en detener la contaminación y el daño a la naturaleza, proteger nuestras selvas y nuestra biodiversidad. Así es como estamos conciliando el crecimiento con la estabilidad macroeconómica y ambos indicadores con acciones directas de beneficio social donde más se requieren.

En programas y decisiones las mujeres deben ser sujeto y no objeto en las acciones. Con respeto y convicción su creciente participación es alentada. El trato a hombres y mujeres será equitativo.

Nuestras naciones están empeñadas en la tarea de combatir la pobreza y promover de este modo la justicia en nuestra región. Sin crecimiento económico, no hay posibilidades reales de progreso; sin estabilidad de precios, ningún beneficio será perdurable, y sin sentido de justicia, todos nuestros esfuerzos perderían significado. Todo ello tendrá efecto, sin duda, en nuestra estructura demográfica.

---

En el quehacer del desarrollo no existen soluciones únicas, ni mucho menos unilaterales. Cada una de nuestras naciones, conforme a su perspectiva histórica y su arreglo institucional, encuentra su propio camino y sus propias soluciones. El requisito indispensable es que nuestros objetivos económicos se concilien con nuestras metas sociales y encuentren, en los hechos, el consenso necesario por parte de nuestros pueblos.

Si se cumple con esa condición es viable un plan de acción para que América Latina y el Caribe logren sus objetivos en materia de población y desarrollo y transiten así hacia un mejor destino. Por eso, estoy convencido de que esta conferencia será de gran importancia para encontrar soluciones a los problemas que enfrenta la región y que respondan, de acuerdo con nuestras raíces históricas y con nuestra visión en el futuro, a las aspiraciones de mayor bienestar que merecen nuestros pueblos.

---